

Recibido 28 julio de 2015 / Aceptado 20 de Octubre de 2015

Development, social feelings and transforming dialogue: a proposal for the full understanding of the DDR¹ process in colombia

DESARROLLO, SENTIMIENTOS SOCIALES Y DIÁLOGO TRANSFORMATIVO: UNA PROPUESTA PARA LA COMPRENSIÓN DEL PROCESO DE DDR² EN COLOMBIA

Gloria María López Arboleda*
Alexander Rodríguez Bustamante**

Forma de citar este artículo en APA:

López Arboleda, G. M. y Rodríguez Bustamante, A. (2016). Desarrollo, sentimientos sociales y diálogo transformativo: una propuesta para la comprensión del proceso de DDR en Colombia. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(1), 81-88.

Resumen

Este artículo de reflexión es el resultado del trabajo realizado y actualizado en torno a los hallazgos de la investigación realizada por una de las autoras, López, G. (2010): “El papel social de los sentimientos en la construcción de la identidad social de desmovilizados del conflicto armado colombiano”³. El texto recoge algunas consideraciones necesarias referidas a la comprensión en los procesos generados desde el DDR en Colombia a propósito de las transformaciones sociales que en sí mismo puede generar y del contexto que aún se avizora en este mismo proceso.

Palabras clave

Conflicto armado, identidad, transformación, sentimientos.

* Magíster en Psicología. Psicóloga Clínica. Asesora y Educadora en Sexualidad humana. Estudiante de Doctorado en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente Asociada de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana. Perteneció al grupo de Investigación: Educación, Infancia y Lenguas Extranjeras de la Facultad de Educación de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Medellín-Colombia. Correo electrónico: glorialopez.ar@gmail.com

** Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Especialista en Docencia Investigativa Universitaria, Especialista en Terapia Familiar, Profesional en Desarrollo Familiar. Docente investigador categoría Asistente de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Líder de la línea de investigación “Calidad de Vida” y pertenece al grupo de Investigación: “Familia, Desarrollo y Calidad de Vida” Medellín-Colombia. Correo electrónico: alexander.rodri-guezbu@amigo.edu.co.

¹ DDR: Disarmament, demobilization and re-Integration

² Desarme, Desmovilización y Reinserción.

Abstract

This reflection paper is the result of the work I have done and updated in regard to the findings in G. López's research (2010): "The social role of feelings in social identity building among demobilized ex-combatants of the Colombian armed conflict"⁴. The text gathers some necessary considerations referring to the better understanding of DDR related processes in Colombia; given the social transformations they can generate themselves, and the still foreseeable context of this process.

Keywords

Armed conflict, identity, transformation, feelings.

⁴ Thesis (2010). Master's Degree in Psychology. Cohort V. San Buenaventura University, Medellín.

Introducción

A medida que se construyen realidades entre personas en grupos específicos, unos muros se levantan y unas puertas se abren, es decir, elegimos ser parte de unos grupos y alejarnos de otros. Aun así, y recordando a Gergen (2007), el problema en sí, no es la diferencia; el asunto que realmente reta nuestra creatividad, es tratar de construir la solución para esas diferencias que a veces parecen irreconciliables.

El proceso de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) en Colombia, en general, no ha sido fácil y mucho menos lo ha sido su propósito final: la reinserción a la vida civil. Lo que se intentará construir a continuación se orienta a ser una propuesta de comprensión de este proceso con una óptica diferente: concepto de desarrollo, sentimientos sociales y diálogo transformativo, tres caminos diferentes y una misma intención: celebrar al otro, lo que significa, tal como nos señala Sampson (1996): "(...) honrar las diferencias, no eliminarlas. Debemos abrazar al otro como otro. Debemos descansar confortablemente con nuestra propia otroriedad" (p. 57).

El planteamiento es sencillo y no pretende ser sino una manera de comprender el fenómeno: pensar el proceso de reinserción a la vida civil y más aun, el proceso de posconflicto que se avecina en Colombia, sin tener en cuenta los procesos particulares y grupales que vivencian y experimentan los desmovilizados, es sembrar en tierra mustia. Aquí sólo se abordarán tres de estos procesos que sería importante tener en cuenta al momento de pensar intervenciones e inventar estrategias: el desarrollo humano como proceso dinámico e imposible de homogeneizar, los sentimientos sociales como constructos presentes en todos los vínculos y situaciones humanas, y el diálogo transformativo como una posibilidad para cambiar desde el discurso, la realidad. El escrito está organizado de la siguiente manera: para comenzar, un esbozo sobre el proceso de DDR y para finalizar una propuesta de comprensión para este proceso, tomando en cuenta tres caminos: el concepto de desarrollo, sentimientos sociales y diálogo transformativo.

Hacia la comprensión del proceso de DDR en Colombia

Todos los procesos de construcción de paz relacionados con conflictos armados tienen que pasar por una etapa final en la que, tras la firma de los acuerdos, los combatientes dejan sus armas, se desmilitarizan y se reintegran a la vida civil. Este complejo proceso recibe el nombre de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de antiguos combatientes (Caramés & Sanz, 2008). En este proceso, ni Colombia ni otros países del mundo son la excepción. El DDR es un proceso indivisible e integral, sin embargo, es más complejo, ya que como dice Medina (2007), sus tres elementos tienen sentidos que los diferencian y en cada uno se realizan acciones diferentes y participan distintos actores. Así, Desarme, hace referencia a dejar las armas que en el grupo armado constituían un elemento simbólico y físico de poder y control (Medina, 2007). Desmovilización, se refiere a que las fuerzas armadas se desarticulan

o disminuyen su personal (Medina, 2007) y la *reintegración*, se enfoca a la transformación del ex-combatiente y a su nueva condición de ciudadano en la legalidad. Como ya habrá intuido el lector, este proceso, que en sus dos primeras etapas pareciera sencillo y corto, en su tercera etapa compromete directamente la subjetividad del excombatiente, su identidad y una nueva condición (ciudadano), que tiene la particularidad de no dejar atrás, aún después de muchos años y de procesos exitosos, otra condición: la de desmovilizado. Como proceso, el DDR, además de provocar una transición de lugar, política y jurídica, en la cual los sentimientos están presentes, es un proceso subjetivo (transición identitaria, cambio subjetivo) en el cual, igualmente, están presentes.

Pasando al contexto Nacional, los procesos de DDR en la historia de Colombia han surgido de hechos conflictivos que han generado violencias, muertes, desplazamientos, población víctima y victimaria, desintegración social, confrontaciones, entre muchas otras consecuencias nefastas para el país; sin embargo, en la historia de los conflictos surge la contraparte: cómo tratar de solucionarlos o al menos menguar sus efectos en la población civil; es por ello, que en esta historia de conflictos en Colombia, pueden verse al mismo tiempo propuestas de acuerdos y pasos incipientes de procesos de DDR, que luego se harán formales, con la desmovilización del bloque Cacique Nutibara de las AUC, principal grupo que actuaba en la ciudad de Medellín. Es fundamental tener en cuenta que el proceso de DDR se ha llevado a cabo en Colombia en un contexto donde perdura el conflicto armado (Medina, 2007), lo que dota al proceso de particularidades que pueden dificultarlo, por ejemplo, la mayor vulnerabilidad de los antiguos combatientes ante el conflicto y las posibilidades recurrentes de ingresar a un nuevo grupo armado ilegal.

Ante una situación tan compleja como es un proceso de DDR y la importancia de establecer intervenciones situadas y adecuadas si se quiere lograr la reintegración social de los antiguos combatientes, podría pensarse que la investigación académica se ha interesado bastante por este complejo entramado, en el que la subjetividad del desmovilizado juega un papel fundamental, porque, ¿de qué sirve hacer intervenciones o propuestas basadas sólo en transiciones políticas, jurídicas y/o Estatales sin tener en cuenta la subjetividad de aquel que vive tal transición?

Un rastreo preliminar de este proceso, muestra la ausencia casi total en el mundo académico a la hora de tener en cuenta un concepto clave como desarrollo, o en el caso de que sea tomado en cuenta, se restringe su comprensión a la dimensión evolutiva y lineal, desconociendo argumentos tan importantes como el de Bronfenbrenner & Ceci (1994) en su teoría bio-ecológica del desarrollo humano, el cual es entendido como un fenómeno de continuidad y cambio de las características bio-psicológicas de los seres humanos, tanto de los grupos como de los individuos. Se tienen en cuenta no sólo las propiedades objetivas sino las subjetivas que pueden experimentarse en el ambiente. Lastimosamente hasta el presente, la intervención psicológica con los desmovilizados ha usado el concepto desarrollo para manipularlo a su antojo, hasta tal punto de creer que todos siguen la misma línea *de* desarrollo bio-psico-social, una creencia ingenua para un objetivo tan importante. Otra creencia errónea y a la vez ingenua, es imaginar

que las emociones pueden ser *conductadas* y enseñadas por medio de talleres, hasta el punto de volverlos *buenos ciudadanos*, ingenuidad que ha costado muchas vidas, incluyendo la de funcionarios que acompañan los procesos psicosociales con los desmovilizados.

Una tercera ingenuidad es la de creer que es el Estado (representado en esta ocasión por “eminentes” psicólogos) quien sabe a perfección lo que es *correcto* para orientar la intervención en el proceso de DDR. Si bien el Estado paga (\$), no es quien más sabe sobre los puntos clave de la intervención; en realidad nadie sabe, la opción entonces, sería el diálogo entre los actores involucrados en el proceso, pero por ahora sólo hay funcionarios que trabajan siguiendo normas estandarizadas para quienes están muy lejos de serlo. Bronfenbrenner & Ceci (1994) argumentan que el desarrollo en el transcurso de la vida es un proceso cada vez más complejo que puede evidenciarse en el modelo Proceso-Persona-Contexto-Tiempo (PPCT); modelo que puede servirnos para comprender también los sentimientos sociales, evitando quedarnos sólo en un entendimiento de la emoción; así, las emociones comprendidas desde su dimensión social, nos obligan a cambiar el lugar referencial que se centra en el yo individual y situarlo en la esfera de la relación (Gergen, 1994).

Para comprenderlas con la óptica de la relación, las emociones han de ser definidas y diferenciadas de los sentimientos sin desconocer además, sus interrelaciones. A pesar de la importancia ya constatada de la emoción, “(...) hasta la fecha no existe una completa claridad acerca de qué son las emociones” (León, 2006, p. 366), aun así, una posibilidad aceptada actualmente, la cual se adoptará en este escrito, es que las emociones “(...) pueden considerarse como estados del organismo generados como respuesta a situaciones relevantes en relación con la supervivencia o la reproducción” (Aguado, 2002, p. 1162).

En cuanto a los sentimientos, con Fericgla (2001) se puede afirmar que “(...) son emociones que han pasado por la razón y la conciencia, que son emociones culturalmente codificadas y que, por tanto, tienen algo de artefacto, forman parte del mundo (...) de los humanos” (p. 231). Las emociones, formarían parte “(...) del mundo primero, del que se experimenta de forma inmediata” (Fericgla, 2001, p. 231) y los sentimientos se referirían a la significación que el sujeto le otorga a esas emociones. Tal significación es social y cambia según las relaciones y lugares en donde se realiza. De lo anterior podemos inferir que una intervención que quiera acercarse a ser un tanto exitosa con los desmovilizados, ha de tomar en cuenta el desarrollo bio-psico-social como un proceso dinámico el cual no está exento de la influencia del ambiente y mucho menos de los sentimientos que en este mismo ambiente se construyen.

Conclusiones

Aceptando que “(...) las tendencias hacia la división y el conflicto son resultados comunes del intercambio social” (Gergen, 2007, p. 332), es pertinente la siguiente pregunta reflexiva: “¿Cómo hemos de lograr vivir juntos en el globo?” (Gergen, 2007, p. 333), enigma, que de ser resuelto, lograría avasallar los aparentes muros que nos separan. Hay una posibilidad importante: “(...) si a través del diálogo emergen las bases del conflicto, entonces el diálogo puede ser nuestra mejor opción para tratar realidades en disputa” (Gergen, 2007, p. 333); aquí es importante señalar que el diálogo es un concepto tan amplio y puede ser tan diversamente entendido, que corremos el peligro de confundirlo con su otro, el monólogo, tal y como señala Gergen (2007, p. 333), o en su defecto, de creer que todos los procesos de diálogo son útiles para transformar el conflicto o la hostilidad. Ahora bien, Gergen (2007) propone una práctica exigente pero posible: el diálogo transformativo, del cual nos dice:

(...) puede ser visto como cualquier forma de intercambio que tenga éxito para transformar la relación entre quienes se encuentran comprometidos con realidades separadas y antagónicas (y sus prácticas relacionadas), en otra en la que se comiencen a construir realidades comunes y solidificantes (p. 333).

Un diálogo así nos permitiría una reflexión profunda sobre la importancia de las ópticas con las cuales entendemos los puntos críticos del proceso de DDR. Un proceso con un objetivo como el de reinsertar a la vida civil a excombatientes de grupos armados ilegales, no puede quedarse en la versión individualista que tanto ha preferido la psicología desde hace mucho; de seguir así, la intervención será inútil y los esfuerzos, perdidos.

No existe un conjunto de reglas y directrices para el diálogo transformativo en el posconflicto, más aún, si así fuera, no serían más que intentos fallidos e inteligibles ya que “(...) los significados son transformados a través del tiempo (...) No hay reglas universales (...) porque el diálogo mismo alterará el carácter de la utilidad transformativa” (Gergen, 2007, p. 334); aún así, pueden diferenciarse algunos componentes de especial relevancia para dicho diálogo (Gergen, 2007):

1. La responsabilidad relacional, que trae consigo la reflexión sobre la culpabilización individual y la subsiguiente comprensión cultural de los procesos humanos. Además una visión relacional de la responsabilidad interroga el vocabulario individualista y nos obliga a pensar con una lógica de construcción y significación conjunta. En este proceso/componente se pueden tomar en cuenta tres aspectos importantes para lograr la transformación: los otros internos (otra voz en mi interior que me habla, reflexión), relaciones conjuntas (no eres tú o yo, sino nosotros) y realidades de grupo (vernos como representantes de grupos particulares y no como individuos aislados) (p. 336).

2. La expresión de un estilo propio, en las narraciones, por ejemplo, puede movilizar el diálogo en dirección al cambio, al menos por tres razones (p. 340): es fácilmente comprensible, promueve un mayor involucramiento de las personas y genera aceptación.
3. Afirmar al otro, lo cual significa “focalizar algo dentro de la expresión del otro a lo cual le podemos prestar nuestro acuerdo y apoyo” (p. 340).
4. Acción coordinada, que permita generar significados compartidos y patrones de intercambio que permitan la transformación de relaciones y prácticas: “una danza en la que nos movemos armónicamente juntos” (p. 341).
5. Autorreflexividad, que genere y permita la polivocalidad, condición sin la cual, el diálogo transformativo no puede construirse. Implica además, abandonar la posición del *saberlo todo*, y de las posturas firmes que invitan al conflicto, con lo cual aseguramos que otras formas de conversar y dialogar tengan lugar (p. 344).

Propuesta que no está lejos de considerar posible una manera diferente de entender el desarrollo humano y los sentimientos sociales, así como tampoco lejos de reinventar miradas para fenómenos sociales como el posconflicto en Colombia.

Sería interesante, con el ánimo de profundizar, pensar en la pertinencia de ligar los procesos de DDR al factor dinero (como se hace actualmente: pago condicionado a la participación en actividades) y reflexionar además sobre la supuesta reparación que el Estado y los excombatientes realizan.

En estas condiciones, sería relevante pensarnos, reflexionarnos frente al lugar o lugares que tendrá la intervención psicosocial en Colombia de cara a un momento histórico que ya se está pensando y que denominaremos para efectos de nuevas propuestas escriturales, posconflicto, una nueva mirada, una nueva vida.

Referencias

- Aguado, L. (2002). Procesos cognitivos y sistemas cerebrales de la emoción. *Revista de neurología*, 34(12), 1161-1170.
- Bronfenbrenner, U., & Ceci, S. J. (1994). Nature-nurture reconceptualized: A bioecological model. *Psychological Review*, 101(4), 568-586. Recuperado de <http://www.mdconsult.com/das/citation/body/1523981372/jorg=journal&source=MI&sp=247206&sid=0/N/247206/1.html?issn=>

- Caramés, A. & Sanz, E. (2008). *Análisis de los programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) existentes en el mundo durante 2007*. Barcelona, España: UAB. Recuperado de <http://www.pangea.org/unescopau/img/programas/Desarme/ddr005.pdf>
- Fericgla, J. (2001). Emociones y cultura. Manifiesto por una antropología de las emociones. *Revista Universidad de Caldas* 2, 219-242.
- Gergen, K. (1994). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. (2007). Hacia un vocabulario para el diálogo transformativo. Parte III. Sobre la práctica social. En: A. Estrada & S. Diazgranados (Comps). *Construccionismo social. Aportes para el debate y la práctica*.
- León, D. (2006). ¿Es explicable la conciencia sin emoción? Una aproximación biológico-afectiva a la experiencia consciente. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(2), 361-381.
- López, G. (2010). *El papel social de los sentimientos en la construcción de la identidad social de desmovilizados del conflicto armado colombiano*. (Tesis de Maestría). Universidad de San Buenaventura. Medellín, Colombia. Recuperado de <http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/jspui/handle/10819/310>
- Medina, C. (2007). *La relación excombatientes-Estado en el marco del proceso de desarme, desmovilización y reintegración en Colombia*. Recuperado de <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-284.html>
- Sampson, E. (1996). *Celebrar al otro. Una interpretación dialógica de la naturaleza humana*. Recuperado de <http://antalya.uab.es/liniguez/Aula/Sampson.pdf>.